

Es con inmenso placer y profundo orgullo que presentamos el Número 24 de la Revista de Educación de la Facultad de Humanidades, en este, su doceavo año. A pesar de que pareciera no cumplirse ninguna condición especialmente oportuna para ello, se trata de un Número celebratorio.

Celebramos, en primer lugar y especialmente, la abundancia. Esta edición conjuga un imponente Dossier sobre la Profesión Académica (Número 24.2), coordinado por Mariana Foutel y Mónica Marquina, con la publicación de obras exquisitas de colegas argentina/os y del extranjero que engalanan el Número con su jerarquía académica y cualidades expresivas (Número 24.1). La composición completa resulta inesperadamente armónica y solidaria en las búsquedas que solemos emprender en educación-- esas que mixturán el deseo de comprender-nos y la vocación por transformar-nos.

También celebramos la colaboración, directa y oblicua, de muchas manos, muchos cuerpos y sentipensares en la construcción de hábitats que nos abrigan en este mientras tanto. La pandemia nos ha traído la posibilidad de saborear la compañía en la intemperie y el afecto en la común vulnerabilidad; estas condiciones son pedagógicas, sin lugar a dudas. Esta edición también ofrece una oportunidad para implicarse en aquellas transgresiones que resultan posibles en la comunión de voluntades.

Les invitamos, entonces, a que se dispongan a una verdadera fiesta. Recomendamos que, como en toda fiesta, vayan eligiendo caminos no-rectos, indisciplinados, para transitar este despliegue de intensidades.

La Profesión Académica: un largo camino de producción de conocimiento

El estudio de la profesión académica se ha ido consolidando en las últimas décadas como campo de investigación, principalmente a partir de autores norteamericanos y europeos, primeramente en los años '70 con indagaciones sobre el profesorado universitario y sus espacios de trabajo (Bourdieu, 1975, 1983, 2008; Geertz, 1976; citado por Marquina, 2013) y desde los '80, en el marco de las reformas de los sistemas de educación superior a nivel internacional. La importancia del tema se debe a que son los académicos sujetos claves para el análisis del sistema universitario de un país (Clark, 1983), por su rol en la creación, transmisión y diseminación del conocimiento, aportando desde el ejercicio de las funciones sustantivas de la Universidad al desarrollo económico y social.

En la década del '90, una serie de trabajos en la temática contribuyeron significativamente a su caracterización (Becher, 1989; Clark, 1987; Gibbons et al, 1994; Neave y Van Vught, 1991) y a la comprensión del cambio de su naturaleza en el marco del surgimiento del Estado Evaluador y sus efectos sobre las identidades académicas (Henkel, 2000, 2005) y la productividad.

Una contribución que merece ser destacada fue la de E. Boyer, P. Altbach y M.J. Whitelaw (1994), origen de la creación de una red internacional que significó el inicio de un campo de estudios sobre la profesión académica en muchos países. Ese trabajo se basó en el estudio internacional *The International Academic Profession - Portraits of Fourteen Countries*, financiado por la Carnegie Foundation for the Advancement of Teaching, que se propuso caracterizar a esta profesión sobre la base de una encuesta realizada entre 1991 y 1993 a académicos de catorce países. Esta iniciativa de la red continuó en 2008 y 2009 con el estudio *Changing Academic Profession (CAP)*, que buscó indagar sobre la naturaleza y la extensión de los cambios experimentados por la profesión académica en 21 países. Actualmente, se lleva adelante la tercera edición a través del proyecto *Academic Profession in the Knowledge Based Society (APIKS)*, en el que participan cerca de 25 países y cuyo objetivo es estudiar a esta profesión en su relación con la sociedad del conocimiento y la innovación, sobre la base de una encuesta común sobre muestras nacionales representativas. La presencia de los países latinoamericanos en estos estudios internacionales sobre la profesión académica sigue siendo reducida. Mientras que en el estudio Carnegie participaron México, Brasil y Chile, en CAP lo hicieron México, Brasil y Argentina. Hoy, el proyecto APIKS integra a México, Argentina y Chile, países de los que proviene el material contenido en este monográfico.

En América Latina, el estudio de la profesión académica se desarrolla en los años '90, en el contexto de reformas de la educación superior en la región, a partir de las orientaciones del Banco Mundial que procuraban la generación de una agenda global común, que fue articulando con las historias y características propias (Krotsch & Suasnabar, 2002) de cada país. Asimismo, deben destacarse los procesos de masificación creciente que derivaron, entre otros, en el impulso al crecimiento del sector privado, la diversificación institucional y la instauración de sistemas de aseguramiento de la calidad.

Los estudios sistemáticos sobre la educación superior comenzaron junto con estos procesos, con el trabajo del sociólogo chileno José Joaquín Brunner (1990) quien ha sido el impulsor de los estudios de la universidad y difusor de la obra de Burton Clark en América Latina (Krotsch & Suasnabar, 2002) y a quien Mónica Marquina entrevista en este dossier. Como parte de este intercambio y, basado en el análisis de su propia evolución, Brunner distingue a una profesión académica latinoamericana fragmentada, dentro de la cual hay una elite que, si bien se acerca a los patrones internacionales, se encuentra en clara desigualdad en un mundo académico global.

En Argentina, el campo de estudios de la educación superior se conforma de manera tardía. Si bien a mediados de los años '80 existen algunos trabajos sobre la universidad en el marco de la apertura democrática, con la reforma de la educación superior de 1995 se inicia un período de producción creciente a partir del trabajo de

Pedro Krotsch (Marquina, 2013).

En este contexto, la producción sobre profesión académica fue muy incipiente, con algunos trabajos exploratorios y otros que se remitían a casos de instituciones o de grupos disciplinares específicos, hasta 2008 cuando grupos de investigadores se incorporan al referido estudio CAP. En comparación con países de la región como Brasil o México, así como con el resto del mundo, en Argentina la Profesión Académica constituía hasta mediados de la primera década de siglo XXI un área de vacancia que se limitaba a la interpretación de los estudios que tomaban como objeto los cambios recientes del sistema de educación superior (Marquina y Fernández Lamarra, 2008). Hoy es posible ver un campo de estudios bastante consolidado, que procura comprender los cambios sobre la profesión académica ocurridos a partir de la reforma de 1995 a nivel nacional y en el marco de la sociedad del conocimiento y la innovación a escala global.

Algunos aportes de este grupo de universidades nucleadas en torno al mencionado proyecto APIKS dieron origen al presente monográfico que se enmarca en el número 24. 2 de 2021 de la Revista de Educación, publicada por el Centro de Investigaciones Multidisciplinarias en Educación (CIMED) de la Universidad Nacional de Mar del Plata. Está compuesto por diez artículos, una entrevista, una reseña de tesis, además de comentarios de libros y eventos. El lector encontrará una variedad de voces que aportan ideas sobre los principales temas de agenda, para que la reflexión y el debate sobre ellas continúen enriqueciendo este joven campo de estudio.

En el primer artículo, titulado “El estudio de la profesión académica en América Latina: entre lo global y lo local”, Mónica Marquina analiza la evolución del estudio de la profesión académica en América Latina, a fin de encontrar en el seguimiento de tendencias mundiales las especificidades locales. Describe esta tensión entre lo global y lo local, tanto en la conceptualización del objeto de estudio como en su naturaleza y caracterización. Plantea como desafío pendiente la necesidad de instalar de manera definitiva el caso específico de la Profesión Académica latinoamericana en el estudio de la profesión académica del mundo, no como un estadio previo de un proceso global predefinido, sino como el resultado de un interjuego entre lo global y lo local, con un carácter situado que considere el impacto de su singularidad política e institucional.

El segundo trabajo, de Ulrich Teichler, titulado “Docencia versus investigación: un equilibrio vulnerable”, plantea la vigencia de este desafío a nivel internacional. El autor considera que estas dos actividades sustantivas se deben articular en una suerte de fertilización cruzada; pero este deseado equilibrio se torna vulnerable ya que muchas características reglamentarias ponen un fuerte énfasis sobre la docencia, mientras que el sistema recompensa mucho más a la investigación. Pone en evidencia las diferencias entre países a partir de hallazgos en publicaciones científicas y en

encuestas internacionales comparativa, reconociendo que si bien existe una conexión estrecha entre docencia e investigación también existen tensiones entre ambas actividades de la profesión académica, pudiendo identificarse singularidades que conducen a estrategias de priorización diferenciales, como resultado de políticas a nivel macro y de las instituciones de educación superior, así como a las motivaciones e inclinaciones de los propios académicos según su etapa de carrera.

A continuación, Cristian Pérez Centeno y Martín Aiello, en una producción titulada “Contratos docentes, tareas múltiples: la relación entre docencia e investigación en las universidades nacionales argentinas”, profundizan la dinámica del equilibrio entre ambas funciones sustantivas a nivel nacional, a partir de los resultados obtenidos en el estudio realizado en el marco de la investigación internacional APIKS. Los autores destacan el crecimiento de la carga horaria dedicada a la investigación aun cuando las contrataciones se mantienen estructuradas en base a la tarea docente, implicando incluso en muchos casos donación de trabajo. Resaltan la relevancia de factores simbólicos para explicar el mayor desarrollo las tareas de investigación, ya que describen la presión del sistema universitarios para hacerlo y para publicar atribuyéndole un carácter subjetivo, más que inducidos por sistemas de evaluación prescriptivos o diferenciales económicos salariales como sucede en México o Brasil. Concluyen que el sistema distribuye principalmente capital simbólico que se traduce en categorías de investigador, prioridad de acceso a convocatorias públicas por fondos y, fundamentalmente, en prestigio y mejor posicionamiento para el desarrollo de la carrera académica.

En el cuarto trabajo de este monográfico, bajo el título “Estudios de posgrado y profesión académica argentina. Exploraciones iniciales a partir del proyecto APIKS y los anuarios estadísticos universitarios”, Jonathan Aguirre presenta una caracterización de los principales rasgos que asume la profesión académica argentina, a partir de datos cuantitativos en torno a la formación de posgrado en nuestro país y ciertas aproximaciones respecto a similares indicadores en países de la región. Presenta las primeras indagaciones de una investigación posdoctoral en curso de la que resulta que la posesión de un título de posgrado no es una condición generalizada entre los académicos argentinos, profundizando el análisis a partir de variables como categoría, género, dedicación y heterogeneidad disciplinar. No obstante ello, este nivel continúa siendo una de las credenciales más importantes en el campo laboral universitario, planteándose la necesidad de profundizar a través de estudios complementarios el impacto en el desempeño de las funciones sustantivas a nivel del sistema universitario y del desarrollo comunitario sostenible, como consecuencia de las políticas de fomento e incentivo a los posgrados y de expansión de su financiamiento a través de becas doctorales.

Seguidamente, en el artículo “La Profesión Académica en Argentina:

configuraciones pre pandémicas”, Jaquelina Noriega y Cristian Ulagnero presentan una contribución a la realización de un mapeo respecto al estado de situación de la Profesión Académica en Argentina antes de la pandemia. Desde un posicionamiento epistemológico de la complejidad, se analizaron los datos de la encuesta APIKS para identificar características de la situación laboral, preferencias en las tareas que desempeñan, grado de conformidad y expectativas laborales de los académicos argentinos pre COVID – 19. Se presentan y analizan algunos puntos de partida de los/as académicos/as previos al nuevo escenario totalmente virtualizado que produjo la situación sanitaria de escala mundial, que requirieron adaptaciones y readaptaciones que tuvieron repercusiones en todos los órdenes de sus vidas: institucional, profesional, familiar y personal. Los autores promueven en el lector la reflexión respecto de la necesidad de formación docente en virtualización de las prácticas, fomentando el uso reflexivo y concienzudo de las TIC en las aulas universitarias, sosteniendo la complementación de la modalidad de educación a distancia y la virtual con las actividades presenciales, procurando potenciar las fortalezas de ambos sistemas.

En el sexto trabajo de este dossier titulado “La participación de los académicos en la gestión de las universidades públicas argentinas. Hallazgos del estudio internacional APIKS”, María Catalina Nosiglia y Brian Fuksman se enfocan en la participación de los académicos y sus percepciones sobre el gobierno y la gestión académica de sus instituciones a partir del mencionado relevamiento en el sistema universitario público argentino, buceando en las diferencias por categoría y pertenencia disciplinar. Presentan un interesante análisis comparativo entre los datos del proyecto CAP y de APIKS, abriendo un espacio para la reflexión en torno a la profesionalización de las funciones de gestión y a los estilos de liderazgos predominantes y valorados, actuando la pertenencia institucional como un factor cuya influencia desean profundizar, al igual que aspectos relativos a otros hallazgos, a través de un estudio cualitativo ulterior.

Posteriormente, el lector puede acceder al trabajo de Fernando Hammond titulado “La regulación de la profesión académica mediada por la negociación colectiva, desafíos emergentes ante un cambio de paradigma”, a partir de la homologación en 2015 del Convenio Colectivo de Trabajo que regula la actividad. El autor refiere tal cambio de paradigma sustentado en la ruptura con la tradicional gestión autónoma del personal académico en el marco del cogobierno universitario; la institucionalización de una política sectorial; la aplicación obligatoria de regulaciones definidas centralizadamente entre autoridades universitarias y representantes sindicales; y su proyección a partir del principio de ultra actividad. Se analizan las diversas posiciones de los actores, así como las resistencias emergentes para lograr su efectiva implementación. Se identifican y contextualizan las limitaciones en los alcances del convenio, como las actividades docentes desarrolladas en el ámbito del posgrado y/o virtuales, y en particular las realizadas en la Universidad de Buenos Aires. Como

cierre, invita al lector a pensar en los desafíos de tipo académico, organizativo y político derivados de este cambio de paradigma que podrían motivar producciones académicas que enriquezcan la gestión universitaria.

En la continuidad de la lectura se accede al artículo titulado “Docentes universitarios en la Argentina: Factores asociados y satisfacción con la posición en la estructura ocupacional”. Ana García Fanelli y Cecilia Adrogué analizan qué factores se asocian con ocupar un cargo de profesor/a en las universidades nacionales y el grado de satisfacción con el empleo entre los que ocupan estas posiciones, considerando diferencias por categoría, dedicación, género y condiciones de contratación. Del análisis surge que la organización académica a través de cátedras brinda pocas chances para la promoción en la carrera académica, lo cual puede afectar la satisfacción y el compromiso institucional. Según resulta del modelo probit estimado a partir de los datos de la encuesta APIKS, las chances de ocupar puestos en la cúspide de la carrera académica varían según género y campo disciplinario. Estos resultados ponen foco en la necesidad de buscar alternativas innovadoras para organizar la estructura ocupacional de los docentes universitarios que mejoren el atractivo de la carrera académica, invitando a la reflexión si esto puede redundar en una mejora de la calidad de la función de enseñanza en la medida en que sea un premio al desempeño y al compromiso con la labor realizada.

Para finalizar se presentan dos artículos que refieren avances en la investigación en los otros dos países latinoamericanos en que se implementó el Proyecto APIKS. En primera instancia, se encuentra el artículo titulado “La Profesión Académica en Chile: 50 años en cuatro momentos”. Sus autores, Andrés Bernasconi (que impulsó el estudio de este tema en el vecino país luego de Brunner), Paulina Berríos y Daniela Véliz, presentan una evolución sobre la idea de en qué consiste ser un académico o profesor, considerando cuatro momentos históricos. En primera instancia, el de la reforma universitaria de fines de los años 1960, luego el de la dictadura y las reformas de los años 1980, continua con el de la transición a la democracia a inicios de 1990 y, finalmente, el de la época contemporánea con los resultados de APIKS Chile, que se analizan de manera comparativa con la encuesta Carnegie, aplicada en Chile entre 1991 y 1993. Estos datos dan cuenta del proceso de consolidación de un perfil profesoral caracterizado por el grado de doctor, agenda de investigación con financiamiento externo y publicaciones internacionales como aspiracional del académico chileno, modelado a partir de la proyección propia de quienes detentan mayor poder e influencia en las universidades chilenas, a su semejanza.

Para concluir el apartado de artículos, se presenta un trabajo de Edgar Oswaldo González Bello, Ety Haydeé Estévez Nenninger y Laura Edith Gutiérrez Franco, titulado “Uso del inglés en las actividades de docencia e investigación de los académicos de México”, con particular foco en los académicos de tiempo

completo, procurando evaluar el impacto de las políticas que buscan promover la internacionalización de la educación superior. El análisis de los resultados de APIKS permite observar un moderado avance en cuanto al uso del inglés en las actividades académicas, con relación a los resultados de la encuesta nacional previa del año 2007. La enseñanza de cursos en un idioma diferente al del país se mantiene en porcentajes poco significativos, siendo los académicos con doctorado los que más realizan esta actividad. Respecto de las actividades de investigación, pese a que más de la mitad de los encuestados señalan una orientación a publicar en otros idiomas, es moderado el aumento de publicaciones en inglés, registrándose diferencias relevantes por campo disciplinar. Los autores se plantean la necesidad de continuar con la política de formación para que los académicos de México puedan enfrentar exitosamente diversas exigencias y aprovechar oportunidades de desarrollo profesional que demandan el uso de inglés y otros idiomas en el desempeño de las funciones sustantivas.

Las reseñas de este Número incluyen interesantes aportes de producciones y actividades académicas y científicas que continúan enriqueciendo este joven campo de estudio.

La tesis de Maestría de Brian Uriel Fuksman titulada “La configuración del trabajo académico en las carreras presenciales de grado durante el período 1993-2018: El caso de la Universidad de Buenos Aires” (UBA) es un estudio sobre el sistema universitario argentino y la configuración del trabajo académico, a partir del análisis del ejercicio de las funciones sustantivas en una universidad pública, considerando el impacto de las políticas nacionales y las regulaciones institucionales en materia de profesión académica.

Con el fin de ampliar la perspectiva internacional sobre la temática, se presentan dos reseñas de libros realizadas por sus propios autores para este número monográfico. La primera, sobre “Educación doctoral en el mundo: formación de futuros académicos y más allá”, elaborada por la investigadora rusa Maria Yudkevich, autora junto a Philip G. Altbach y Hans de Wit. La segunda reseña corresponde al libro titulado “Desde el Ministerio hasta la zona de producción: Reforma de la Educación Superior. Caminos profesoraes cambiantes y perspectivas”, a cargo de sus autores Martin J. Finkelstein and Glen A. Jones.

Para finalizar este dossier el lector puede acceder a la reseña de eventos académicos realizados en el marco del Proyecto APIKS. Lucía García y Andrea Pacheco presentan el Simposio 16: La profesión académica en Argentina: un campo de estudios en desarrollo, bajo la coordinación de Mónica Marquina y Cristian Pérez Centeno, que tuvo lugar el 4 y 5 de diciembre de 2019, en el marco del II Encuentro Internacional de Educación: Educación Pública: democracia, derechos y justicia social, organizado por la Revista y el Núcleo de Estudios Educativos y Sociales

(NEES), Facultad de Ciencias Humanas (FCH), Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires (UNCPBA). En el plano internacional, Jonathan Aguirre reseña el evento titulado “Gobierno, gestión y profesión académica. Debates internacionales sobre la educación superior contemporánea” que durante los días 20 y 21 de agosto de 2020 se llevó a cabo incluyendo la Conferencia Internacional del proyecto APIKS en la ciudad de Vilnius, Lituania en formato virtual, así como la pre-conferencia orientada a aquellos investigadores noveles, becarios, y estudiantes de posgrado que enfocan sus tesis e investigaciones en el campo de estudio de la profesión académica. Para concluir esta sección, Nicolás Reznik introduce al lector en “El rol de la internacionalización en la educación superior. Presentaciones y debates sobre casos nacionales y talleres preparatorios para estudios comparados” que tuvo lugar en el marco de la 4th APIKS (e-)Conference: Internationalization in Higher Education, como última actividad del proyecto del año 2020 en Estambul, Turquía.

Esperamos que esta producción colectiva, que capitaliza diversidad de miradas, despierte a sus lectores nuevas preguntas, inquietudes y reflexiones, que motiven la continuidad de estudios desde abordajes cuantitativos y cualitativos en este campo de estudio que tanto puede aportar al desarrollo sostenible de nuestros países.

Buenos Aires/ Mar del Plata, agosto 2021

Mariana Foutel ¹ y Mónica Marquina²

Notas

¹ Magister en Administración de Sistemas y Servicios (Universidad Falaloro), Especialista en Administración de Negocios y Especialista en Docencia Universitaria (UNMdP), Licenciada en Administración y Contadora Pública (UNMdP). Doctoranda en Humanidades y Artes con mención en Ciencias de la Educación por la Universidad Nacional de Rosario. Docente e investigadora del Departamento de Ciencias de la Educación de la Facultad de Humanidades y del Area Pedagógica de Administración de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales/ UNMdP. Es directora del Grupo de Investigaciones en Educación Superior y Profesión Académica (GIESPA) radicado en el Centro de Investigaciones Multidisciplinarias en Educación (CIMED) y del Grupo de Investigaciones en Administración del Centro de Investigaciones Económicas y Sociales (CIEYS) marianafoutel@yahoo.com.ar

² Doctora en Educación Superior por la Universidad de Palermo (Arg.). Master of Arts in Higher Education Administration, Boston College (USA). Licenciada en Ciencias de la Educación de la Universidad de Buenos Aires. Investigadora Independiente de carrera del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONICET), con lugar de trabajo en la Universidad Nacional de Tres de Febrero (UNTREF), de donde es Profesora Titular concursada. Es Docente –Investigadora Categoría 1 del Programa Nacional de Incentivos.

Referencias bibliográficas

- ALTBACH, P. (2000). *The changing academic workplace: Comparative perspectives*. Boston, MA: Center for International Higher Education, Lynch School of Education, Boston College.
- ALTBACH, P. (Ed.) (2004). *Centros y periferias en la profesión académica: los retos particulares que enfrentan los países en desarrollo*. En P. Altbach, *El ocaso del gurú. La profesión académica en el tercer mundo* (pp. 15– 41). Mexico: Universidad Autónoma Metropolitana.
- BECHER, T. & TROWLER, P. (2001). *Tribus y territorios académicos. La indagación intelectual y las culturas de las disciplinas*. Barcelona: Gedisa.
- BOURDIEU P. (1983). *Campo de poder y campo intelectual*. Buenos Aires: Folios.
- BOYER, E., ALTBACH, P., & WHITELAW, M.J. (1994). *The academic profession: An international perspective, a special report*. Princeton, NJ: Carnegie Foundation for the Advancement of Teaching.
- BRUNNER, J. J. (1990). *Universidad y sociedad en América Latina* (Colección Ensayos, No. 17). México: Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco.
- CLARK, B. (1983). *The higher education system: Academic organization in cross-national perspective*. Berkeley, CA: University of California Press.
- HENKEL, M. (2000). *Academic identities and policy change in higher education*. London & Philadelphia: Jessica Kingsley Publishers.
- HENKEL, M. (2005). *Academic identity and autonomy in a changing policy environment*. *Higher Education*, 49, 155–176.
- KROTSCH, P. & SUASNÁBAR, C. (2002). *Los estudios sobre la Educación Superior: una reflexión en torno a la existencia y posibilidades de construcción de un campo*. *Revista Pensamiento Universitario*, 10(10), 35–54.
- MARQUINA, M. (2013). *¿Hay una Profesión Académica Argentina? Avances y reflexiones sobre un objeto en construcción*. *Revista Pensamiento Universitario*, 15(15).
- MARQUINA, M. & FERNANDEZ LAMARRA (2008). *The academic profession in Argentina: Characteristics and trends in the context of a mass higher education system*. In RIHE International Seminar Reports No. 12 (September), 363–387. Paper presented at the International Conference on the Changing Academic Profession Project. Research Institute for Higher Education (RIHE), Hiroshima University and Hijiya University, Hiroshima, January 28–30.